

***La Oposición española y el giro***  
**León Trotsky**  
**12 de abril de 1933**

(Versión al castellano desde “L’Opposition espagnole et le tournant”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 1, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1978, páginas 126-129; también para las notas. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York.)

Estimados camaradas<sup>1</sup>,

He recibido sus cartas concernientes al hundimiento del PC alemán. En vista de la importancia general de esta cuestión, he preferido contestarles a ustedes y a otros camaradas con un artículo, cuya traducción francesa les adjunto. Me alegraría mucho que lo tradujeran al español para implicar en la discusión a todos los miembros de la Oposición española<sup>2</sup>.

Comprendo muy bien el carácter apasionado de sus observaciones. La cuestión de “fracción o partido” ha desempeñado un papel definitivo en la vida interna de la Oposición española. El camarada Nin<sup>3</sup> ha cometido todos los errores posibles en esta cuestión sin adoptar al mismo tiempo una posición de principios. Esta es, en general, la posición del camarada Nin: jugar con las ideas, maniobrar, saltar de un principio a otro. El camarada Nin, en un momento dado, afirmó que el PC oficial no existía de manera general, y que no había que tenerlo en cuenta; se unió a la Federación Catalana no como opositor de izquierdas, sino como Nin, “amigo de Maurín”. Luego aceptó la teoría de la facción restringida que reclutaba miembros sólo para el partido oficial; en la última conferencia, Nin se pronunció a favor de las candidaturas independientes “comunistas de izquierda” en las elecciones<sup>4</sup>. Todas estas posiciones se contradicen entre sí, pero todas revelan una extrema indiferencia hacia el destino de la IC y hacia la experiencia de la Oposición de Izquierda Internacional. Comprendo muy bien que, una actitud tan inadmisibles hacia las cuestiones fundamentales de nuestra política, deben indignarles profundamente.

---

<sup>1</sup> La carta estaba dirigida a dos militantes de la Izquierda Comunista de España, el oficial de carrera Federico Vázquez, conocido como Arlen ( - ) y el estudiante Marino Vela (muerto en 1936), que, ya en 1932, se habían opuesto a la dirección de la sección española, a la que reprochaban su tendencia a romper con la actitud de oposición y avanzar hacia la formación de un nuevo partido en España. Habían entrado en correspondencia con Trotsky y habían apoyado su punto de vista contra la dirección española. El movimiento hacia un “nuevo partido” en Alemania los cogió a contrapié.

<sup>2</sup> No sabemos a qué artículo se refiere. Hay que señalar que uno de los reproches de Trotsky contra los dirigentes de la sección española era que éstos nunca habían discutido realmente las cuestiones internacionales.

<sup>3</sup> Andrés Nin Pérez (1892-1937), antiguo militante de las JS y de la CNT, luego Secretario General de esta última, había sido durante varios años, en Moscú, Secretario de la Internacional Sindical Roja, al mismo tiempo que miembro (desde 1923) de la Oposición de Izquierda rusa. Mantuvo relaciones amistosas con Trotsky. Expulsado de la URSS en 1930, regresó a España; pronto tuvo diferencias con Trotsky sobre la naturaleza de las relaciones que debían mantenerse con la Federación Comunista Catalano-Balear dirigida por Joaquín Maurín, y, convertido en Secretario General de la Oposición Española conocida como Izquierda Comunista, había impulsado una orientación hacia un nuevo partido; sobre este largo conflicto, véase en L. Trotsky, *La revolución española (1930-1940)*, de inminente publicación en nuestra serie [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales\)](#).

<sup>4</sup> Se trata de la decisión tomada en la Tercera Conferencia de Izquierda Comunista Española (Oposición española).

Ahora les parece que mi posición respecto a Alemania justifica indirectamente la falsa posición de Nin. Temen que elementos aún más alejados del comunismo que los estalinistas se aferren a la consigna del “nuevo partido” y comprometan a la “Oposición de Izquierda”. No dudo ni por un momento de que sus argumentos están dictados por serias aprensiones políticas. Todo giro político entraña un elemento de peligro. Pero hay mucho más peligro en la política que continúa, bajo una nueva situación y por miedo a nuevos peligros, repitiendo viejas fórmulas caducas.

No sé cuál es actualmente la posición del camarada Nin sobre la cuestión del PC alemán. Incluso si fuera solidario con el IS en esta cuestión, eso no tendría mucho valor para mí en sí mismo. Sólo se puede juzgar la línea política de alguien sobre la base del conjunto de su obra, de su reacción ante todos los acontecimientos importantes, tanto en su propio país como en el escenario mundial. El camarada Nin ya ha “aceptado” de palabra en varias ocasiones las fórmulas teóricas o las consignas políticas de la Oposición de Izquierda. Pero esa aceptación nunca le compromete a nada: en la práctica, se guía por sus simpatías o antipatías, por sus conexiones y preferencias personales; en otras palabras, por los criterios clásicos de un pequeñoburgués radical.

Me gustaría decir unas palabras más sobre el camarada Lacroix y su grupo<sup>5</sup>. En el terreno de las cuestiones de la revolución española y, sobre todo, de la política internacional, el camarada Lacroix ha cometido errores muy graves. Un análisis detallado podría demostrar que, mientras Nin presentó todos los defectos de Lacroix, este último no compartió todos los de Nin. Por otra parte, el camarada Lacroix manifestó un individualismo anarquista absolutamente inadmisibles en una organización proletaria. Mientras Nin recurría a la diplomacia, el silencio y el equívoco, Lacroix prefería las explosiones de temperamento. En lugar de argumentos, lanzaba insultos a sus adversarios y no se privaba de las acusaciones más arbitrarias contra camaradas y organizaciones enteras. Mientras el camarada Lacroix utilizó métodos de este tipo contra la Oposición rusa, la sección francesa, la sección alemana, fue apoyado enérgicamente e incluso colocado en el proscenio por el grupo de Nin. Pero cuando el camarada Lacroix empleó estos mismos métodos contra el grupo de Nin, éste trató inmediatamente de expulsar a Lacroix de la Oposición y le hizo toda una serie de acusaciones que tendían a comprometerlo en el plano moral<sup>6</sup>.

El camarada Lacroix ha declarado que considera falsa la forma en que ha actuado con la Oposición Internacional<sup>7</sup>. No tenemos ninguna razón para dudar de la sinceridad de Lacroix y de su grupo. Pero es muy natural que la conducta anterior de Lacroix y su grupo haya inquietado a muchos camaradas sobre el futuro. Es, desde luego, una suerte [dicen muchos entre nosotros] que el camarada Lacroix haya abandonado su lucha contra la Oposición de Izquierda Internacional y se proponga ahora la tarea de acercar la Oposición española al punto de vista de los bolchevique-leninistas. Y todos estaríamos muy contentos de marchar hombro con hombro con un militante revolucionario como Lacroix. Pero si mañana no está de acuerdo con nosotros sobre tal o cual cuestión, ¿no va

---

<sup>5</sup> ) Francisco García Lavid, conocido como Henri Lacroix ( -1939), obrero de la construcción, había vivido unos años en la URSS y luego había organizado, en Luxemburgo y Bélgica, los primeros elementos de la Oposición española entre los obreros emigrados. A su regreso a España, había sido secretario general de su organización, cargo al que había renunciado en 1932 por “razones de salud”; sin embargo, poco después, se había enzarzado en una encarnizada lucha fraccional contra Nin, que le había sucedido. En esta lucha buscó el apoyo de Trotsky, a quien había combatido anteriormente.

<sup>6</sup> En particular, Lacroix fue acusado por la dirección de la sección española de haber robado el archivo de la organización y de haber utilizado para su boletín fraccional el dinero destinado al trabajo “joven” de la organización.

<sup>7</sup> Para evitar verse atrapado en el fuego cruzado, Lacroix hizo en lo sucesivo una completa “autocrítica” de sus diferencias pasadas con Trotsky y el SI, reconociendo que habían tenido razón en todo contra él.

a empezar de nuevo a sustituir los argumentos prácticos o de principio por insinuaciones personales o, sencillamente, por insultos?”. Esperamos la respuesta de la ulterior experiencia a esta inquietante pregunta.

Su carta, queridos camaradas, aunque severamente crítica con mi posición en una cuestión muy importante<sup>8</sup>, me ha producido, sin embargo, una impresión muy favorable: es la primera vez que recibo de camaradas españoles destacados un auténtico documento político en el que se examina una cuestión en su esencia y en el que, a pesar de la acritud de los argumentos, se conserva un tono de camaradería. Aprecio especialmente su apasionada actitud hacia la vida interna de otras secciones, y hacia los problemas internacionales. La maldición de la política española es su provincianismo secular, fruto del desplazamiento de las grandes rutas históricas y del declive del poder de las clases medias. A través de la intelectualidad pequeñoburguesa, la burguesía española ha impuesto su provincianismo exasperado, ofendido y venenoso a sectores relativamente amplios del proletariado. Cuando, desde su prisión, el camarada Nin acusa al camarada Fersen, que le apoya, de prestar demasiada atención a las cuestiones internacionales<sup>9</sup>, demuestra una vez más que se niega a liberarse de la tradición provinciana de la política española.

La sección española de la Oposición de Izquierda debe, por supuesto, plantar sus raíces profundamente en suelo español. Pero lo hará con mayor éxito si participa más activamente en el trabajo de la Oposición de Izquierda Internacional y aprovecha su experiencia. Quiero confiar en que, por este camino, logremos salvar al camarada Nin por el bien de la revolución proletaria mundial.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>8</sup> Arlen y Vela se opusieron resueltamente al giro hacia el nuevo partido en Alemania y apoyaron la absoluta necesidad de continuar el trabajo de oposición en el PCE, del que al menos el primero seguía siendo miembro.

<sup>9</sup> Enrique Fernández Sendón, conocido como Luis Fersen (-), fue uno de los dirigentes de la de la Izquierda Comunista, considerado generalmente como uno de sus mejores teóricos. Había sido delegado en la preconferencia y sus camaradas le habían criticado en general por tener demasiado en cuenta los argumentos de la SI. Nin fue detenido el 25 de diciembre de 1932 y puesto en libertad provisional, con residencia en Algeciras, el 14 o el 5 de marzo de 1933.